

Visión | Promesas para los que sirven al Señor

Todos queremos alcanzar la promesa de sanidad, de prosperidad, de seguridad y bienestar, de vida abundante y vida eterna, pero hay principios para poder alcanzar todas estas promesas, y uno de estos principios es el servicio a Dios. El servicio a Dios no es sólo para los pastores, apóstoles, profetas, el servicio a Dios es para todo aquel que ha creído ha recibido a Jesús como su Salvador.

Los que creen y le sirven tienen promesas. Marcos 16:17,18 *Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; 18tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.*

La promesa de que las señales seguirán a los que creen. Al haber creído le vamos a servir predicando el evangelio a toda criatura. El Señor respalda a todos los que han creído y le sirven, dándole estas señales que lo seguirán, o los acompañen a lo largo de toda su vida.

En mi nombre echarán fuera demonios. Dios nos ha dicho que echaremos fuera demonios. Esto no solo era para los discípulos, ni era para aquellos tiempos, sino que es una promesa para todos los que creen y le sirven. Dios respalda a sus hijos con estas promesas; tenemos la autoridad para echar fuera demonios; y ellos se tienen que sujetar en el nombre de Jesucristo.

En su nombre hablaremos nuevas lenguas. Cuando hablamos nuevas lenguas somos edificados y bendecidos.

Tomarán en sus manos serpientes, y si bebieren cosas mortíferas, no les hará daño. Esta es una promesa de que él guardará a los que le creen y le sirven; no están desamparados, sino que su protección siempre estará para librarlos del mal.

Sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán. Él ha dicho que somos sus instrumentos, que pondremos nuestras manos sobre aquellos que padecen alguna enfermedad, y serán sanados. Él nos usa y cuando en obediencia ponemos manos sobre los enfermos, ellos son sanado por el poder del Señor.

Él nos promete estar con nosotros todos los días. Mateo 28:19 *"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; 20 enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén".*

Dios nos enseña que debemos servirle. Él nos manda a que enseñemos el camino a otros y que también les enseñemos a que guarden y obedezcan la palabra de Dios. Luego de dar este mandato, él promete su presencia y dice: "y he aquí yo estoy con vosotros todos los días". No pienses que estás solo con tu problema, con tu situación económica o de salud, él Señor prometió estar contigo todos los días.

Mas a Jehová tu Dios serviréis. Éxodo 23:25 *"Mas a Jehová vuestro Dios serviréis, y él bendecirá tu pan y tus aguas; y yo quitaré toda enfermedad de en medio de ti".*

Mas a Jehová tu Dios serviréis, y él se encargará de tus problemas, y de toda situación en tu hogar, en tu trabajo, o en tu vida.

El bendecirá tu pan. Él multiplicará tus finanzas, te dará para ti, para tus hijos; te dará para suplir todas las necesidades de tu casa, de tu familia, y lo que necesitas para pagar tus cuentas.

El bendecirá tu pan y tus aguas. Esto quiere decir que él abrirá las puertas que han estado cerradas por tiempo; tendrás oportunidades. Todo lo que hagas será prosperado, tendrás abundancia.

Mas a Jehová tu Dios serviréis, y él se encargará de quitar de ti toda enfermedad. El se encarga de sanarte, traerá sanidad y medicina para ti y para los tuyos.

No es que vamos a servir para que él nos dé, no es que lo que hacemos es solo para obtener las bendiciones del reino, sino que inevitablemente cuando tú le sirves a Dios, las promesas llegan a tu vida, y verás su cumplimiento porque es un principio de la palabra de Dios. Cuando hay servicio al Señor se obtiene todo lo que necesitas en lo material, en lo espiritual, y en lo físico. Hay promesas para el que le sirve.

Las añadiduras, son una promesa del Señor. Mateo 6:31-33 *31 "No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? 32 Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. 33 Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas."*

Hay necesidades y preocupaciones en la vida del hombre. Muchos piensan en el futuro, y se preguntan que será de ellos, qué comerán, que vestirán, donde vivirán; pero el Señor dice a su pueblo que no se afane por estas cosas, él conoce la necesidad de sus hijos; Dios no quiere que andemos como los que no le conocen, sino que le sirvamos, que lo pongamos en primer lugar, que busquemos el reino de Dios y su justicia.

Cuando lo buscamos, cuando a pesar de las necesidades que tengamos lo ponemos a él en primer lugar, todas las cosas que necesitamos: nuestra seguridad, nuestro alimento, nuestro vestido, nuestra salud, nuestro bienestar, vienen por añadidura. Esto es promesa de Dios.

Él nos promete que nos honrará. Juan 12:26 *"Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará".*

Si yo sirvo al Señor, tengo la promesa de que donde él está, yo también estaré. Si yo le sirvo, tengo la promesa de que mi Padre me honrará.

Hay promesa para los que siguen y sirven al Señor.

Mensaje | Promesas para los que habitan al abrigo del Altísimo

Lectura Salmos 91:1-16 *El que habita al abrigo del Altísimo Morará bajo la sombra del Omnipotente. 2Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; Mi Dios, en quien confiaré.3Él te libraré del lazo del cazador, De la peste destructora. 4Con sus plumas te cubrirá, Y debajo de sus alas estarás seguro; Escudo y adarga es su verdad. 5No temerás el terror nocturno, Ni saeta que vuele de día, 6Ni pestilencia que ande en oscuridad, Ni mortandad que en medio del día destruya. 7Caerán a tu lado mil, Y diez mil a tu diestra; Mas a ti no llegará. 8Ciertamente con tus ojos mirarás Y verás la recompensa de los impíos. 9Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, Al Altísimo por tu habitación, 10No te sobrevendrá mal, Ni plaga tocará tu morada. 11Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos. 12En las manos te llevarán, Para que tu pie no tropiece en piedra. 13Sobre el león y el áspid pisarás; Hollarás al cachorro del león y al dragón. 14Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré; Le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre.15Me invocará, y yo le responderé; Con él estaré yo en la angustia; Lo libraré y le glorificaré.16Lo saciaré de larga vida, Y le mostraré mi salvación.*

Aprender Salmos 91:15

Todas las promesas de Dios son para todos los que creen, confían y esperan en el Señor.

Salmos 91:1 *El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente.*

Habitar al abrigo del Altísimo, es vivir en santidad, en armonía con la palabra de Dios, en el temor de Dios, en obediencia a Dios y a su palabra; de esta manera estará bajo la promesa de que morará bajo la sombra del Omnipotente.

El que habita al abrigo del Altísimo, El que se refugia en Dios, el que busca su ayuda en el Señor, el que depende de Dios, va a vivir bajo su protección divina, va a estar bajo su total cobertura, y contará siempre con un defensor.

Salmos 91:2 *Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; Mi Dios, en quien confiaré.*

Hay una total confianza en aquel que se refugia en Dios, hay una plena seguridad de la protección que está sobre él; por eso dice a Dios cuando hay problema, cuando hay enfermedad, cuando hay tribulación: esperanza mía, y castillo mío. ¿Qué está declarando el salmista? Está diciendo a Dios, que él es su esperanza, donde parece que no hay esperanza, donde parece que no hay solución. El que se refugia en Dios, pone su confianza en él, sabe que hay una respuesta de Dios para su situación, sabe que hay un milagro en medio de la prueba, y que no está desamparado, sino que está bajo promesa.

Promesa de ser librado. Salmos 91:3 *Él te libraré del lazo del cazador, de la peste destructora.*

Hay promesas para los que habitan al abrigo del altísimo, o a la protección del Altísimo. Cuando viene el cazador, el que quiere causar ruina y destrucción en la vida del que cree en Dios, cuando viene el que quiere que resbalemos, inmediatamente Dios sale en nuestra defensa y nos libra del lazo, de la trampa en la que nos quiere hacer caer. Nos libra de la peste destructora. El cazador viene con lazos, con trampas, con maquinaciones, y también con pestes, enfermedades contagiosas, virus, bacterias, para destruir al cristiano, pero el Señor nos libra del lazo del cazador, y de la peste destructora.

Salmos 91:4 *Con sus plumas te cubrirá, Y debajo de sus alas estarás seguro; Escudo y adarga es su verdad.*

Con sus plumas te cubrirá: esto quiere decir, que hay un cuidado de parte de Dios para su pueblo, él nos promete su protección y seguridad. El ciega al enemigo para que no te vea, para que no pueda tocarte, él hace que el enemigo tiemble ante ti, se vaya de ti. La palabra de Dios es escudo, es protección para tu vida.

Salmos 91:5-7 *No temerás el terror nocturno, Ni saeta que vuele de día, 6 Ni pestilencia que ande en oscuridad, Ni mortandad que en medio del día destruya. 7 Caerán a tu lado mil, Y diez mil a tu diestra; Mas a ti no llegará.*

Hay temores que llegan a la vida del hombre, especialmente cuando es de noche, cuando se está en lugares solitarios o peligrosos; hay saetas que vuelan de día, hay pestilencia, y hay mortandad; pero Dios dice a los que se refugian en él, a lo que le temen, le obedecen y le aman, que estos no temerán a nada de estas cosas, pues, su confianza está en Dios. Y Dios promete que si habitas al abrigo de él, que si habitas en santidad, temor, obediencia, a ti no te llegara nada de esto.

Salmos 91:8-12 *Ciertamente con tus ojos mirarás Y verás la recompensa de los impíos. 9 Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, Al Altísimo por tu habitación, 10 No te sobrevendrá mal, Ni plaga tocará tu morada. 11 Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos. 12 En las manos te llevarán, Para que tu pie no tropiece en piedra."*

Tenemos la promesa de que si ponemos al Señor por nuestra habitación, no nos sobrevendrá mal; Dios estará ahí para guardarte, protegerte y cuidarte, donde quiere que vayas. También dice que ni plaga tocará tu morada; él manda a sus ángeles cerca de ti; donde quiera que estés hay ángeles que te rodean; él no permitirá que tropieces, ni que te desvíes del camino; por que has confiado en él, porque habitas en su presencia, en su refugio.

Salmos 91:13 *"Sobre el león y el áspid pisarás; Hollarás al cachorro del león y al dragón".*

Esto quiere decir que hay promesas de que tendrás victoria, sobre el enemigo, sobre el problema, y sobre cualquier situación que estés viviendo.

Salmos 91:14 *Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré; Le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre".*

El promete librarnos del mal, y bendecir nuestras vidas.

Salmos 91:15,16 *Me invocará, y yo le responderé; Con él estaré yo en la angustia; Lo libraré y le glorificaré. 16 Lo saciaré de larga vida, y le mostraré mi salvación".*

Cuando oras hay promesa de que hay respuesta de Dios para ti; Dios promete que responderá. Si tu habitas al abrigo del Altísimo, cuando venga la angustia, él promete estar contigo; si habitas al abrigo del Altísimo, hay una promesa de que él te saciará de larga vida y te mostrará su gloria.

Gozaremos de todas estas promesas, porque somos su pueblo, somos herederos de las promesas; Si confiamos en él, si creemos en él, viviremos siempre bajo su cuidado y protección. *"El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente.*